

Mr. Daubenton dice que se puede podar este árbol cuanto se quiera, y en todo tiempo; estoy bien lejos de intentar contradecir á este excelente observador y hábil práctico: no habrá quien respete mas que yo sus luces, ni quien venere tanto su talento; pero no advierto la necesidad que haya de oponerse á la naturaleza, podando ó suprimiendo las ramas en el tiempo en que el árbol se halla en su mayor plenitud de suco. Nada sufre en ello, se dirá, porque la vegetacion está con toda la fuerza de su actividad, y por lo mismo en poco tiempo vuelve á cubrir los cortes que se han hecho; pero esta vegetacion seria mas vigorosa sino se hubiese interceptado el curso de la savia. Lo mas acertado es aguardar á que caiga la hoja, tiempo en que la savia se halla en inaccion: he aqui una observacion muy juiciosa de este gran agrónomo.

Es preciso poner estacas á las plantas para sostenerlas y dirigir las cuando son nuevas; mas por lo regular resulta de esto dos inconvenientes. Las

ataduras comprimen el árbol, y el sitio donde se hacen queda señalado con una rosca donde se mete el atadero. El viento haciendo gran fuerza en la hoja del árbol quiebra el tronco por lo comun, por encima del apoyo, ó de la atadura superior; por lo que es preciso registrar, y mudar los ataderos dos ó tres veces en el verano; las varas han de ser seis pies mas altas que los árboles, á lo menos, para poder asegurar á ellas la rama principal de cada uno á proporcion que va subiendo, y cuidar de quitarlas luego que los árboles esten ya fuertes, porque es preciso que los perjudique.

PLEURESÍA. Enfermedad llamada comunmente fluxion de pecho. Es una inflamacion del pulmon con calentura, pero sin dolor punzante al lado, por no interesar la membrana esterna del pulmon, pues si llega á tocarla, siente el enfermo vivísimos dolores, con dificultad en la respiracion; y algunas veces estas dos especies de mal se hallan juntas.

Cuando los esputos son sanguíneos,

se llama dolor de costado sanguino; la calentura es bastante viva, y el rostro del enfermo está encendido; si los esputos son amarillos, es dolor de costado bilioso, y la calentura es mas violenta; y cuando los esputos son espesos y verdosos, se llama dolor de costado puitoso.

Estas enfermedades son causadas por un trabajo excesivo, ó por haberse acalorado en algun ejercicio violento: son peligrosísimas si la dificultad de respirar se aumenta á proporcion del dolor del lado; si los esputos salen en corta cantidad aunque la tos sea viva; y si el enfermo no puede parar de uno ni de otro lado son mortales; si se suprime totalmente la expectoracion, si háy tension de vientre, y transporte al cerebro ó delirio.

Remedio en la pleuresía sanguina.
1.º Se sangrará al enfermo, y si la opresion y el dolor son grandes, se le volverá á sangrar á las diez horas despues de la primera sangría. En el intervalo se le darán lavativas de seis en seis horas; compuestas con suero,

y una onza de cañafistula. Si hubiese dolor vivo al lado, se aplican tópicos, como la vegiga de un buey con dos tercios de agua caliente; se fregará el lado con algun aceite ó unguento, y se le pone una cataplasma hecha con media docena de claras de huevo, sobre estopas, ó con miga de pan y vinagre, y en la que se echará media onza de pimienta molida. Si las tos es mas fuerte que la dificultad de respirar, se le puede dar por la noche una toma de algun narcótico para escitarle el sueño, pero con precaucion; y en caso de que siga el mal, se volverá á sangrar al enfermo, y continuará con los mismos remedios mientras duren la opresion y esputos de sangre. Se le dará por bebida una tisana hecha con raices de consuelda mayor, malvavisco y regaliza, echando en ella de cuando en cuando una cucharada de jarabe de violetas, y de cuatro en cuatro horas caldos de vaca de pierna con alguna ave, y en los intervalos alguna emulsion ó bebida refrigerante, y algunas cucharadas de jalea.

Si la expectoracion se ha suprimido, se podrá usar del remedio siguiente. Tómese onza y media de aceite de almendras dulces, jarabe de violetas, y miel de Narbona, media onza de cada cosa, y la yema de un huevo fresco: mézclase todo, y se dará al enfermo á cucharadas hasta que vuelvan los esputos; este electuario es sumamente dulcificante, y un suave detersivo.

Si aun con las sangrías subsiste el obstáculo del pulmon, se recurre al vomitivo, como al kermes mineral, pero grano á grano, y de media en media hora, al fin del crecimiento; despues se hace uso de la purga, de doce en doce horas, y hasta que se advierta ser fuerte la evacuacion.

2º Se darán al enfermo lavativas del cocimiento de hojas de malva, malvavisco y parietaria, en que se desleirán tres onzas de miel mercurial.

3º Una tisana hecha con la raiz de bardana, hojas de pervinca, yedra terrestre, culantrillo y pasas: 4º un apocema ó bebida de seis en seis horas:

5º aplicar al lado del dolor cataplasmas como las arriba dichas.

Si despues del cuarto ó quinto dia el dolor y la opresion subsisten, se le darán sudoríficos; y si conviniese se vuelve á los vomitivos y purgantes.

Como en el costado pituitoso no es considerable la calentura, se hará uso de las lavativas y vomitivos; y la sangría en todo caso será con discrecion. (*V. Pulmonía.*)

PLOMO. Metal flexible, brillante, muy pesado y frio; se cria en Inglaterra y Francia, y se le saca en forma de piedra llamada mina de plomo. Se le derrite en un horno, y estándolo, se le echa en moldes y pone en barras. El plomo se purifica, haciéndole derretir en un crisol, y despues que lo esté, se echa algo de sal amoniaco, revolviéndole hasta que la sal se haya evaporado, y se tiran las horruras que quedan por encima. Sácase de ello una sal que tiene virtudes escelentes; porque seis granos tomados en un vaso de vino blanco, curan en veinte y cuatro horas de la peste, si

hemos de dar crédito á Mr. Chomel en su *Diccion. Económ.*

El plomo es de mucha utilidad en la construccion de los edificios, para las goteras de los tejados, guardi-llas de los desvanes, albercas y encañados.

El plomo en planchas es mas estimado que en barras, y no sale tan caro como este. Por egemplo, el plomo en chapa de línea y media de grueso, propio para las canales, pesa ocho libras y cuarteron el pie cuadrado; á seis sueldos la libra compone dos pesetas, nueve sueldos y seis dineros; añádese á esto seis dineros por el trabajo de asentarle, y asciende á dos pesetas, trece sueldos y siete dineros.

El plomo en fundicion, propio para las mismas obras, pesa de trece á catorce libras el pie cuadrado: suponiéndole de este peso á seis sueldos la libra, importa tres pesetas y ocho sueldos; por consiguiente se ahorra una peseta, cuatro sueldos y cinco dineros en cada pie cuadrado de plomo.

Ademas, puede calcularse mas bien

el costo de una obra que quiera hacerse con el plomo en chapa, por varas ó cualquiera otra medida; lo que no puede egecutarse con el plomo en fundicion por la desigualdad del grueso.

PLUMAS. Las que sirven para hacer colchones y almohadas son las de los patos ó gansos; y para esto se hace solamente uso de las del cuello, vientre, y las que tienen debajo de las alas; las mayores sirven para escribir, y antes de hacer uso de ellas, se pasa ligeramente los cañones por cenizas calientes para quitarlos la grasa. Las plumas de que se hace mas aprecio por lo suave son las de cisne; y para escribir se tienen por mejores las de Holanda.

POLEO. Planta muy baja que tiene las flores encarnadas y redondas; se cria en los campos incultos y húmedos, y florece por Junio; es cálido y desecativo, y tiene un gusto agrio y amargo, á modo de té; es bueno contra la tos rebelde, y fluxiones ó romadizos inveterados. El zumo del poleo mezclado con un poco de azúcar,

es excelente para la tos convulsiva de los niños.

PÓLIPO. Escrecencia de carne que sale á las narices, é impide la respiracion y el habla.

Remedio. Se tomará por las narices polvos bien molidos de cuerno de buey, ó se echarán soplándolos con una pluma.

O se majarán hojas de yerba mora, y con el zumo y un paño se humedecerá á menudo el pólipo, por medio de un hisopito que se hará con el paño, atando este á una paja de trigo.

O se incorporará con miel los polvos de la cebolla de *arum* ó pie de vaca, y bien envuelto se aplica á las narices.

POLVOS purgantes para la gente del campo. Se tomará una onza de jalapa y media de goma guta; muélese todo, se envuelve, y guarda para hacer uso de estos polvos cuando convenga. Si se quiere que haga mas efecto, se echarán en infusion dos dracmas de sen en un vaso de agua, donde se desatarán ocho ó diez granos de estos polvos.

POMADA para refrescar la tez y quitar las pecas. Se echará en agua una libra de manteca de puerco macho, por espacio de ocho ó diez dias, cuidando de mudarla el agua tres veces cada dia, y revolverla bien en este tiempo con un cucharon de madera: cuando esté ya bien blanca se la deja escurrir, y echa en un puchero nuevo con onza y media de las cuatro simientes frias majadas, dos ó tres manzanas reinetas partidas en cachos, y una tajada como de media libra de vaca de pierna; hácese hervir todo al baño maria por espacio de cuatro horas; se pasa la pomada por un lienzo bien seco, y caerá en un barreño que se pondrá despues en cenizas calientes, y agregará una onza de aceite de almendras dulces y otra de cera vírgen blanca; estando todo deshecho y bien mezclado, se aparta de la lumbre, y bate la pomada hasta que esté fria.

Pomada para el pelo y pelucas. Tómase manteca de puerco la porcion que se quiera, segun lo que se haya de

hacer de pomada, que se partirá en pedazos, y echará en agua por espacio de ocho ó diez dias, mudando el agua tres veces en cada uno, y batiéndola con un cucharon de madera; al cabo de este tiempo se la escurrirá y echará en un puchero nuevo, con medio cuartillo de agua rosada, y un limon picado con clavos de especia; pónese á la lumbre, y deja hervir hasta que la espuma esté algo roja; despues de espumada se aparta de la lumbre y se pasa por una estameña; cuando ya esté fria se bate en agua fresca, y despues en agua rosada; últimamente teniendo ya prevenidos platos iguales, se echa en unos la pomada, y con los otros se tapa; pero no se echará en cada plato mas que lo alto de una pulgada; déjanse así cubiertos los platos con sus iguales como doce horas, y al cabo de este tiempo se echarán por encima flores, lo que se repetirá diez ó doce dias, extendiendo la pomada, hasta que haya tomado olor, y despues se guarda en botes.

POCILGA. Llámanse así un cobertizo que se hace junto á los establos para meter los cerdos; el piso estará empedrado, y las tapias serán de ripio y argamasa, para que no hocen el suelo y destruyan las paredes.

Pozos. Cuando se quiera hacer un pozo será siempre en sitio que esté lejos de establos, muladares y lagunas; y se cavará en tierra arenosa ó negra, que tenga algo de gredosa; porque si es cenagosa, no será buena el agua, como tampoco lo es la de los pozos hechos en los prados y sitios húmedos. Esta especie de tierra, donde hay necesidad de pozos, se halla en todas partes buscándola con un poco de paciencia.

Cuanta mas agua se saque de un pozo será mas ligera y por consiguiente mejor; y para tenerle en buen estado, será preciso limpiarle de cuando en cuando.

Cuando no se puede tener pozo sino á mucho costo, se hará una cisterna ó algibe, porque no puede haber incomodidad mayor en las casas de